

Magi The Love for my King (YayenKo É. É. )

by arabian-nights-magi

Category: Magi/ãfžã,®

Genre: Adventure, Romance

Language: Spanish

Characters: Ja'far, Sinbad

Status: In-Progress

Published: 2016-04-08 02:14:01

Updated: 2016-04-27 02:26:22

Packaged: 2016-04-27 22:06:57

Rating: T

Chapters: 3

Words: 2,811

Publisher: www.fanfiction.net

Summary: Al ser un asesino creÃ- que jamÃ;s serÃ-a capaz de sentir alguna clase de sentimiento hacia alguien, pero al parecer me equivoquÃ©. Aquel hombre que me salvÃ³ de caer en depravaciÃ³n Â¿Acaso comencÃ© a tener sentimientos hacia Ã©l? ... (Esta historia mezcla hechos reales del manga con escenas tipo "lo que no se viÃ³" de estos dos Advertencia: Spoilers! Disfrutenla (à¹'ãf»ĩ%-))

## 1. first night

### CapÃ-tulo 1

Al ser un asesino creÃ- que jamÃ;s serÃ-a capaz de sentir alguna clase de sentimiento hacia alguien, pero al parecer me equivoquÃ©.

Aquel hombre que me salvÃ³ de caer en depravaciÃ³n, aquel hombre que me tendiÃ³ la mano y me ofreciÃ³ su ayuda cuando todos los demÃ;s me dieron la espalda, me demostrÃ³ lo contrario.

Aquel candidato a Rey, que ha salvado a tanta gente de caer en lo mismo que yo, me demostrÃ³ que soy capaz de querer a los demÃ;s y de confiar en ellos.

El dÃ-a que Ã©l me salvÃ³ fue hace ya varios aÃ±os, pero lo recuerdo como si fuera ayer. Actualmente soy parte de los Ochos Generales de Sindria y la mano derecha de mi Rey y salvador, Sinbad. Admiro la forma en la que construyÃ³ este hermoso paÃ-s en tan poco tiempo, lo hizo prÃ³pero y seguro para toda su poblaciÃ³n, la cual lo adora.

Los dÃ-as por aquÃ- transcurren con mucha paz y tranquilidad, atrÃ;s quedaron esos dÃ-as en la compaÃ±Ã-a de comercio donde recorrÃ-amos el mundo buscando establecer nuevas alianzas y conquistar calabozos, para ser sincero los extraÃ±o un poco.

Sinbad al parecer también lo hace, le ha costado un poco acostumbrarse a su nueva vida como Rey de Sindria, aún es fanático de las aventuras y de ponerse en peligro. Es bueno que nos tenga a nosotros, sus contenedores domésticos para protegerlo y guiarlo.

Es la hora de la cena y los Ocho Generales nos sentamos en la misma mesa que el Rey, él parece algo preocupado, pero al estar rodeado de gente preferí no mencionar nada y así continuamos la cena con normalidad.

Al terminar de comer el Rey se retir  tan rápido que no tuve oportunidad de hablar con él. Decidí terminar algunos trabajos que tenía pendientes y charlar con él apenas tuviera la oportunidad, por lo tanto me dispuse a retirarme a mi oficina.

Ya han pasado unas horas, todos los demás trabajadores se han ido y mi trabajo está casi terminado, pero algo inesperado ocurre, alguien abre la puerta de golpe y de un salto me levanto de mi asiento. No pude disimular mi cara de sorpresa al ver que se trata de Sin, estaba bebido, tambaleándose y con un papel en la mano. Me acerqué hacia él para ayudarlo y terminó recostado en mi hombro izquierdo, tom  el papel que aún sostenía con fuerza y al leerlo me di cuenta del porqué de su estado.

Era una carta de Balbadd, la cual establecía que quería cortar toda relación comercial con Sindria. Sabía perfectamente que el anterior Rey de Balbadd fue el mentor de Sin y que sentía un gran aprecio por ese país por la misma razón, recibir esa carta de verdad deb  dolerle mucho.

-Ja'far  qu  debería hacer?- arrastraba las palabras. Sólo reaccionó para rodearlo con mis brazos y lentamente ca mos sentados en el suelo de la habitación, podía sentir su suave respiración en mi cuello y eso me hacía estremecer. Nuestro abrazo cada vez se hacía más cercano, casi podía sentir como nos fund amos el uno con el otro.

-Ja'far  qu  har ?- podía sentir como su voz se quebraba y supe que debía darle una respuesta. En ese momento lo tomó por los hombros alejándolo de mí-, cortando el profundo abrazo que nos un a y lo mire directamente a los ojos, dedicándole una sonrisa afable.

-Sin, t  has sido capaz de solucionar peores problemas, si hay alguien que puede hacerlo eres t  - acaricie su mejilla sonrojada por el alcohol - sea lo que sea que decidas siempre te apoyar .

Pude ver como sus ojos se cristalizaron y la dificultad con la que pas  saliva por su garganta, empezó a ocultarse lentamente hasta quedar completamente apoyado en mi pecho. Comenzó a enlazar sus brazos alrededor de mi cintura con suavidad, como si fuera su bien más frágil en el mundo y solt  unas palabras con voz baja, como de alivio

-Ja'far, gracias - eso hizo estremecer cada parte de mi anatomía. Mi corazón se empezó a acelerar como si estuviera a la mitad de una matanza y mi cara comenzó a arder como si de una tortura se tratase

¿Desde cuándo comencé a sentir esta clase de cosas por Sin? La verdad no lo recuerdo, lo importante es que él jamás se entere, después de todo él es mi Rey y yo nada más que soy su fiel seguidor... Pero no sé cuánto más podré ocultarlo hasta que los fuertes latidos de mi corazón me delaten.

Luego de un tiempo de permanecer en esta posición sentí- como la fuerza con la que me abrazaba Sin disminuía, se había dormido. Lo tomé en mis brazos y lo llevé a su habitación, lo acomodé con cuidado en la cama y lo arropé. Me quede observándolo dormir plácidamente por un tiempo y antes de retirarme a mi propia habitación, acerqué lentamente mi frente hasta que rozara con la de él. Dije unas palabras en voz muy baja, quería que más allá de sus oídos, mis palabras le llegaran a lo más profundo del alma y se quedaran ahí- alojadas en su hogar

-Mi tonto y presumido Rey, siempre estaré a tu lado - diciendo esto me retiré a mi habitación lentamente con un nudo en la garganta

Sinbad entreabrió los ojos mirando hacia la puerta que Ja'far recién había cerrado tras de sí- y susurró para sí- mismo, mientras una pequeña lágrima corría por el borde de su ojo hasta desaparecer.

-Ja'far, que te quedes a mi lado es lo único que necesito-

## 2. second night

### \*\*Capítulo 2\*\*

A la mañana siguiente desperté con una extraña sensación de felicidad que sólo logré aumentar al ver que Sin se encontraba con mucho mejor ánimo y había tomado una decisión acerca del tratado con Balbadd, viajar al país y arreglar todo en persona. Los generales que lo escoltarán seremos Masrur y yo, eso me hizo aún más feliz.

A la semana siguiente partimos rumbo a aquel país en un barco destinado exclusivamente al uso de su Majestad. La brisa marina soplaba con fuerza, pero al mismo tiempo me traía un aire de nostalgia, me recordé aquellos días de antaño en los que viajábamos extensas distancias en barco junto a Sin. Estaba tan ensimismado que me asusté cuando Masrur me llamó la atención

-Señor Ja'far ¿está bien? - me miraba con cierto grado de extrañeza

-Claro Masrur, no te preocupes no pasa nada - dije sorprendido y un poco nervioso

-Le hablaba para preguntarle dónde necesita que deje estos documentos - cargaba una caja bastante grande llena de documentos por llenar

-¿Oh! déjalos en mi recámara, terminaré de llenarlos más tarde - le dije mientras señalaba la dirección en la que estaba

Él se dio media vuelta y fue a la dirección señalada sin mediar más palabra

-¡Muchas gracias Masrur! - dije en voz alta, esperaba una respuesta más elaborada, pero sólo recibí - un movimiento de aprobación con la cabeza

-Él no ha cambiado nada verdad - escuché una voz que venía desde mi espalda, al voltear rápidamente noté que era su Majestad

-Es su esencia después de todo, es callado, pero muy amable - le dije mientras enviaba una mirada llena de ternura hacia la silueta de Masrur que se alejaba

-Tú tampoco has cambiado en nada Ja'far y nunca lo hagas - diciendo esto se agachó a mi nivel y empujando un poco mi cabeza hacia él, me dio un dulce beso en la frente. Estaba muy sorprendido, trate de ocultar mi rostro tras las grandes mangas de mi traje para que no se diera cuenta de lo sonrojado que estaba. Se quedó mirándome, mientras sonreía dulcemente.

-¡Majestad! ¡Necesitamos su opinión para algo! - se escuchó una voz a lo lejos perteneciente a los otros miembros de la tripulación.

-¡Ir enseguida! - respondí mi Rey volteando la mirada hacia ellos. Por un pequeño instante volví la vista hacia mi nuevamente - Nos vemos, Ja'far - su voz sonó tan amable que mi corazón dio un salto de emoción. Sin descubrir mi rostro le dedique una pequeña reverencia y me retiré a mi habitación.

Al llegar a ella Masrur estaba terminando de acomodar los documentos que le pedí, me miró por un momento, mi cara no disminuía su sonrojo. Él sólo terminó de acomodar los documentos que faltaban y se retiró sin decir palabra alguna.

Vi la inmensa cantidad de documentos que tenía por llenar yándome ánimamente a mí mismo me dispuse a terminarlos, así - pase el resto del viaje... llenando documentos solo en mi habitación.

Llegamos a destino aproximadamente a mediodía, lo primero que hicimos fue dejar las cosas en el hotel en el cual nos quedaríamos, pretendíamos descansar luego del largo y agotador viaje, pero su Majestad pensaba lo contrario.

-Sin, insisto en que no puedes ir de fiesta en un país con el cual quieres renovar relaciones, le daré una pésima impresión al nuevo Rey - le dije con tono autoritario, cruzándome de brazos.

-Prometo que no beberé, sólo quiero ver cuánto ha cambiado el país desde lo sucedido con el anterior Rey - eso sonaba coherente, pero viniendo de él no me extrañaría que tuviera segundas intenciones

-Está bien, pero nada de beber, ni de llegar al hotel con mujerzuela, además quiero que vuelvas aquí - antes de que anochezca - lo de las mujerzuelas la verdad no influye en nada, todos los Reyes lo hacen, creo que sólo lo dije por celos... debo disimular mejor mis sentimientos o se dará cuenta.

-Está bien Ja'far, no te preocupes - me dijo mientras ponía suavemente su mano en mi cabeza, dedicándome una sonrisa y alborotando mi turbante un poco, pude sentir como mi rostro se teñía de rojo, agache la mirada para disimular - Ustedes quédense en el hotel, es mejor que descansen, estén bien, vuelvan antes de que lo noten - fue lo último que dijo antes de salir del hotel.

-Señor Ja'far, debería disimular mejor lo que siente por Sin - me sobresaltó al oír las palabras de Masrur y me voltee a mirarlo con una cara de sorpresa que no pude disimular.

-Masrur... Acaso tu... - mi cara se ponía cada vez más roja

-Me di cuenta de sus sentimientos por Sin hace algún tiempo. No se preocupe no le he dicho a nadie y tampoco planeo hacerlo -dijo con la calma que lo caracteriza - pero creo que debería declararse, la respuesta podría asombrarle

-Espera, ¿qué quieres decir con eso? - esas palabras me desconcertaron, pero él sólo cerró los ojos y se retiró lentamente

-Ir a descansar, si necesita algo no dude en despertarme

-Claro... Yo también dormiré un poco - así nos retiramos cada uno a nuestras habitaciones. Al llegar a mi cuarto mi mente no hizo más que confundirme ¿qué quería decir Masrur con esas palabras? ¿Acaso sería posible que Sin sintiera lo mismo? y aunque fuera así ¿cómo sería Masrur capaz de saberlo? Él tiene muy buen oído, pudo escuchar algo sin querer, entonces ¿debería hacerle caso y declararme? pero ¿y si me equivoco y de verdad no siente nada por mí?

Si me rechaza yo no podría seguir siendo ni su seguidor ni su amigo, estaría arriesgando esta relación de amistad construida en muchos años por un capricho, estaría arriesgando demasiado. Lo mejor es permanecer a su lado como un simple amigo más... Mientras pueda estar a su lado el resto de mi vida ¿qué más necesito?

Con este pensamiento en mente y con un nudo en la garganta finalmente me dormí.

¿Realmente será capaz de pasar el resto de mi vida a su lado, con este sentimiento latente en mi corazón?

### 3. third night

-¿en serio aún no llega? anoche sólo hace mucho rato ya -dije mientras caminaba de un lado a otro de la habitación

-Debería calmarse, seguro llegará pronto

-Masrur, ¿cómo puede estar tan calmado? No tenemos ni la mínima idea de dónde está Sin - me detuve frente a él poniendo mis manos en la cadera - seguro está ebrio, tirado en cualquier lugar o tal vez con unas mujercitas como es su costumbre - continé

dando vueltas de un lado a otro.

Apretaba los puños por la furia que sentía con tan sólo imaginarlo

-Creo que le importa más con quién está; que en dónde

-Claro que no, sólo me molesta que no cumpliera lo que prometí  
- me estaba poniendo nervioso - además podría haberle sucedido algo malo ahí- afuera solo, actualmente este es un país completamente distinto

-Estamos hablando de Sin, por supuesto que estará; bien - esas palabras me calmaron un poco - es mejor que se vuelva a acostar, no gana nada preocupándose así-- suspiró

-Sí-, tienes razón, eso es lo mejor. Gracias Masrur, te encargo lo demás a ti - me retiré caminando lentamente, mientras me quitaba el turbante de la cabeza

- Todo será más sencillo si mi Rey cumpliera su palabra de vez en cuando - murmuré para mí mismo

A la mañana siguiente su Majestad aún no regresaba y eso sólo lograba que me preocupara más ¿le habrá pasado algo malo? Al ver que Masrur sigue tan calmado como siempre, decido calmarme y esperar tranquilamente su regreso, aunque la preocupación me coma por dentro.

Al mediodía escuchamos un alboroto en la entrada del hotel, era Sin. Me alegraba saber que estaba bien... Bien desastroso, prácticamente desnudo, con ninguno de sus contenedores metálicos a la vista y acompañado por dos muchachos, un pequeño de cabello azul y una joven de cabello rojo, muy similar a Masrur.

En esas condiciones nadie le creería que era un Rey, por lo tanto los guardias no lo querían dejar pasar a tan costoso hotel. Para variar me tocó intervenir.

-Muchas gracias Ja'far - dijo mientras se rascaba la cabeza y esbozaba una sonrisa despreocupada, sólo dejó caer mis brazos junto con un suspiro

-Vamos a que te pongas algo de ropa, no es posible que te pasees así- por un lugar como este - lo llevé a la habitación y le pasé una muda de ropa

-¡Ah! Ja'far, se me olvidaba, ofrecí pagarle las habitaciones a esos dos jóvenes por haberme ayudado - dijo mientras se terminaba de vestir

-Me lo imaginé, ya arreglé todo eso y están instalados en su habitación, no te preocupes - respondí-

-Eres increíble Ja'far - puso su brazo alrededor de mis hombros mientras me felicitaba - siempre piensas en todo

-Es porque todo lo olvidas - me sonrojé y desvié la mirada, incluso inflé mi mejilla derecha

Al acercó su boca hasta mi oído y dijo con una voz extremadamente suave

-¿Qu haré-a yo sin ti, Ja'far? - su voz tenía un tono serio y puso una mano en mi cabeza que me acercaba cada vez con más fuerza hacia él.

Me volteó hasta que quedamos frente a frente, tomó fuertemente el cuello de su ropa para poder alcanzar su frente con la mía y cerrando mis ojos le dije tiernamente

-No tienes que pensarlo, jamás me iré de tu lado - pude escuchar como pasaba saliva y de repente puso ambas manos alrededor de mi cuello con dulzura, como si tratara de protegerme de algún peligro, sentí- como un escalofrío recorrer a mi espalda rápidamente.

Podía percibir el calor que emanaba el contacto de nuestras frentes y la punta de nuestras narices que se tocaban tímidamente, como dos pétalos que se rozan a causa de la brisa matutina.

Podía sentir su suave respiración sobre mi rostro, era como si todo en nosotros se sincronizara y formara un solo ser

¿Acaso esto es aquel sentimiento que comúnmente llaman "amor"?

Sus manos temblaban y me tomaron cada vez con más firmeza, pero sin dejar su dulzura.

En ese momento abrí los ojos y pude ver como sus lágrimas estaban a punto de caer, su rostro se encontraba aún más sonrojado que el mío.

Era una imagen enternecedora, sentí-a como mi corazón se apretaba y se me formaba un nudo en la garganta.

Soltó el cuello de su ropa y pose mis manos suavemente sobre su pecho mientras lo miraba fijamente a los ojos

-J-Ja'far, t-tío...

-El almuerzo está listo! ¿Ma-majestad? - La mucama había irrumpido en la habitación, reaccionó rápidamente y separó a Sin de mí- con un manotazo en la cara para luego ocultar mi rostro tras las grandes mangas de mi atuendo

-Ja'far, ¿po-por qué me golpeas? - lo dijo mientras se sobaba el rostro adolorido.

Me volteó hacia la mucama que seguía-a observando la escena y le dedicó una pequeña reverencia

-Muchas gracias, iremos enseguida - la acompañó hacia la puerta y la cerró tras su retiro. Apoyó mi espalda en la puerta y suspiró, levantó la vista hacia Sin... nos miramos por un momento y luego comenzamos a reír igual que un par de niños luego de una travesura

"Desearé-a que estos días durarán para siempre"

End  
file.